



JÓVENES MIGRANTES CENTROAMERICANOS EN TRÁNSITO POR GUADALAJARA. VIOLENCIA EN EL CAMINO

América Vera Lara

Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141-Guadalajara

Rosa Mónica Martínez Jaime

Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141-Guadalajara

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141-Guadalajara

Área temática: 16) Multiculturalismo, interculturalidad y educación

Línea temática: 6. La educación de grupos indígenas, migrantes y desplazados en contextos de violencia y discriminación: Migrantes, jornaleros, niños en situación de calle, migrantes transnacionales, entre otros. Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

La presente ponencia presenta los resultados preliminares de una investigación de carácter exploratorio con enfoque cualitativo cuyo objetivo es conocer las diferentes modalidades de violencia que los jóvenes migrantes viven en su camino, es decir, en el recorrido que realizan en México hasta llegar a la frontera norte.

La investigación se realiza desde un *enfoque cualitativo*. La obtención de la información fue a partir de un cuestionario y una entrevista semiestructurada. El trabajo de campo lo realizamos en FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el camino A.C.) una organización sin fines de lucro que se enfoca de manera directa en la realidad de la transmigración cuyo albergue de atención al migrante está ubicado en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco. México.

Para su desarrollo se consideró pertinente elegir un método que favoreciera abordar los procesos, los contextos y significados de la acción humana. Frente a esta especificidad, se tomó la decisión de asumir como método *el estudio de caso* con enfoque cualitativo.

Los jóvenes migrantes que participaron en la investigación provienen de tres países de Centroamérica, Honduras, El Salvador y Guatemala. En las narraciones señalan que las razones por las que emigran son variadas, entre ellas, las condiciones de pobreza en que viven en sus localidades de origen, la violencia, la delincuencia organizada, y por motivos laborales.

En los resultados encontramos que los riesgos más recurrentes en su tránsito por México son secuestros, extorsiones, violaciones a mujeres y a sus derechos humanos.

Palabras clave: jóvenes, migración, Centroamérica, violencia.

Introducción

Históricamente México ha sido y sigue siendo el trampolín para quienes desean llegar a los Estados Unidos a cumplir su sueño americano, principalmente de personas provenientes de Centro América. Una tendencia preocupante, en años recientes es el incremento de la migración de niños, niñas y adolescentes no acompañados, que hizo detonar una crisis humanitaria en 2014 pero que se mantiene como un patrón constante hasta la fecha (INEDIM, 2015).

De acuerdo a la información de la Amnistía Internacional (2010), cada año, decenas de miles de hombres, mujeres, niños y niñas atraviesan México sin permiso legal, como migrantes irregulares. Más de nueve de cada diez proceden de Centroamérica, sobre todo de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. La gran mayoría se dirige a la frontera estadounidense con la esperanza de una nueva vida lejos de la pobreza que les acide. Sin saber que viaje es uno de los más peligrosos del mundo.

A la complejidad del fenómeno de la migración internacional se ha sumado lo que se ha llamado éxodo de Centroamérica y una oleada de migración de menores no acompañados (Parkinson, 2014), debido a esto se ha focalizado la mirada hacia los niños, niñas y jóvenes migrantes.

El tema de la niñez migrante hasta 2009 había sido poco estudiado y mucho menos considerado por los gobiernos locales, esta población se enfrenta además de las dificultades relacionadas con el tránsito de manera indocumentada ante la “ausencia de políticas públicas para atender la problemática” (Juárez, 2014, p.341) como parte del contexto adverso al que se enfrentan al emprender su viaje.

Los jóvenes migrantes que transitan por México esperan llegar a la frontera Norte, para lograr el sueño “americano”. Quienes cruzan por nuestro país, jóvenes, niños, mujeres etc. se enfrentan con muchos retos que les dificultan su camino. El camino en sí mismo trae problemas, como falta de alimento, asaltos y clima extremo, sin embargo, desde que inician su travesía los migrantes afrontan situaciones que van más allá de estas condiciones, como la constante violación a sus derechos humanos, violencia de género, física, verbal, asaltos, e inclusive algunos mueren en manos de las mafias o bien por accidentes. Estas situaciones son una constante en su tránsito por México. Pareciera que la tragedia caracteriza a la migración. Muchas veces estos escenarios les hace reconsiderar su migración, algunos regresan, otros continúan y otros deciden quedarse en México.

En este contexto, resulta interesante conocer desde la voz de los jóvenes ¿Qué situaciones los obligaron a salir de su lugar de origen? Y ¿Qué tipo de violencia viven los jóvenes migrantes en su tránsito por México?

Los estudios en México sobre jóvenes migrantes generalmente enuncian que las mujeres y hombres jóvenes que migran provienen de todo tipo de ambiente social, económico, educativo y étnico, expresan que cruzan fronteras por diversas razones, por ej. En busca de trabajo, huyen de conflictos y persecuciones, entre otros. Sin embargo, estas investigaciones carecen de un enfoque juvenil en su análisis (Castañeda, 2009). Por ello, es que surge nuestro interés por profundizar en el conocimiento del tipo de violencia viven los jóvenes migrantes provenientes de Centroamérica.

Partimos del supuesto de que los jóvenes migrantes centroamericanos salen de su lugar de origen por situaciones de pobreza extrema, falta de oportunidades laborales y educativas y que en su tránsito por México, viven diferentes modalidades de violencia.

Los principales objetivos de esta investigación versan en conocer las principales formas de violencia que los jóvenes centroamericanos migrantes viven en su paso por México, así como saber qué o cuáles fueron las situaciones que los obligaron a salir de su lugar de origen.

Es importante considerar como contexto del fenómeno de la migración internacional que México es un país de destino y de tránsito hacia Estados Unidos. El principal ingreso a México es por Chiapas el estado que comparte la mayor frontera con Guatemala o por Tabasco además es necesario considerar que “Las rutas de centroamericanos por México en general siguen las rutas del ferrocarril que suben a lo largo del Golfo de México” (Sandoval, 2015, p. 38).

Donde se haga explícito el problema de investigación y su relación con el estado de conocimiento del área temática, así como la formulación de preguntas, hipótesis y objetivos.

Desarrollo

Para la presente investigación, retomamos en la parte teórica la perspectiva de Jiménez (2012: 33) quien alude a la violencia estructural como un proceso en el que la acción se produce a través de medicaciones “institucionales” o “estructurales”. Y que, debido a esta característica, puede ser interpretada como un tipo de violencia indirecta presente en las injusticias sociales que conllevan a la población a no tener sus necesidades primarias satisfechas, cuando dentro de la estructura, si se hicieran ajustes, esto no pasaría.

Por su parte, Galtung (1990), distingue dos tipos de violencia, la directa y la cultural, ambas, señala el autor, son las que hacen que la violencia estructural se de. Se concentra ésta en dos problemas, el uso el poder y la legitimación del poder, así lo señala, “la violencia estructural deja marcas no solo en el cuerpo humano, sino también en la mente y en el espíritu”.

La violencia estructural está institucionalizada y forma la estructura sobre la cual las sociedades se construyen, dando forma a la manera de pensar y de existir en relación con los otros seres humanos, quitándoles valor a las personas y dejando como no primordial su realización.

Por su parte, la violencia directa, es el acto intencionado de una persona en contra de otra que se propone dañar física o mentalmente, en otras palabras, el abuso de autoridad de alguien que cree tener poder sobre otro, generalmente se da en las relaciones asimétricas, como hombre sobre la mujer o padre e hijo para dominar y controlar. (Jiménez 2012).

En tanto que, la violencia cultural hace referencia a los aspectos que forman una cultura y que legitiman al uso del arte, religión, ciencia, derecho, ideología, medios de comunicación y educación, que fomentan

al maltrato de la vida, va más de una cuestión de valores, ideas, normas y tradición, elementos que son aprendidos y desarrollados durante generaciones. (Jiménez 2012).

De acuerdo a Castillo (2004), en América Latina, está unificada respecto a la existencia de jóvenes pandilleros, que lejos de solamente buscar una identidad, o consumismo, han encontrado en la violencia una forma para sobrevivir a una sociedad que los ha marginado y excluido para siempre.

Metodología

Para recuperar el punto de vista de los jóvenes migrantes sobre sus experiencias vividas en su tránsito por México y conocer desde su experiencia y contexto cómo configuran a partir de ese hecho expectativas laborales y de vida, basadas en la violencia estructural que viven en sus lugares de origen, la presente investigación se realiza desde un *enfoque cualitativo*.

Para su desarrollo se consideró pertinente elegir un método que favoreciera abordar los procesos, los contextos y significados de la acción humana, frente a esta especificidad se tomó la decisión de asumir como *método el estudio de caso*, puesto que como señala Stake (2008, p.16) “los casos que son de interés en educación los constituyen, en su mayoría, personas y programas”, además como lo enfatiza Bolívar (2001, p. 260) lo que se busca es la comprensión de una singularidad más que la explicación causal y la generalización.

Para desplegar el análisis de la información obtenida por la vía de las entrevistas se recurrió a ciertos elementos planteados por la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002); es decir, se asumió la perspectiva de la teoría fundamentada *como método para el análisis del dato* y no como método de investigación.

Los instrumentos que utilizamos para el levantamiento de la información fueron un cuestionario de carácter cualitativo y una entrevista semiestructurada. La muestra está compuesta por 20 entrevistas y 4 cuestionarios aplicados a jóvenes migrantes en su tránsito por Guadalajara, el trabajo de campo lo realizamos en las instalaciones de la casa del migrante conocida como FM4 “Paso Libre”. Los jóvenes entrevistados son provenientes de Honduras, El Salvador, Guatemala y México, la edad de los jóvenes entrevistados oscila entre los 16 y 25 años. Se explica que el número de entrevistas corresponde a que no todos los jóvenes encuestados quisieron darnos una entrevista.

Resultados preliminares

Los jóvenes migrantes que intentan cruzar por nuestro territorio se enfrentan a numerosas complicaciones y son altamente vulnerables. Por un lado, han sido víctimas de secuestros, trata y extorsiones por parte del crimen organizado, e incluso por las autoridades mexicanas (Morales, 2010). Además, atraviesan por procesos psicológicos que desequilibran su bienestar y salud mental, sufren

el duelo de dejar atrás a la familia, perder un hogar, pasan por una ansiedad y estrés constante por el futuro incierto (Domínguez y Polo, 2009), y se han visto perjudicados por actitudes discriminatorias y estigmatización por parte de distintos actores sociales que se encuentran en su trayecto (Morales, 2010). Tal y como lo narran los siguientes casos.

Con 26 años, decide salir de su país de origen, Honduras, donde ha vivido desde que nació. Tiene dos hijos, su nivel de estudios es tercero de primaria, ya que la prioridad de su vida es comer y alimentar a los suyos, más que tener una carrera universitaria.

“Han pasado 24 días desde que salí de Honduras. Voy con el corazón cargado debido a la pobreza en la que he vivido, y es que no sólo me preocupo mí, sino por mi gente, porque sé que en Honduras país no hay condiciones necesarias para poder tener una vida, y es por eso que las personas deciden abandonar todo lo que conocen, incluso a los que más aman, con tal de poder encontrar mejores oportunidades de vida”.

El joven narra que el viaje no ha sido fácil, ya que hay mucha delincuencia y más por parte de la “migra”, por lo que es difícil el camino. La mayor violencia, señala: *“...he recibido por parte de migración, justo en Guadalajara, todo tipo de violencia, verbal, física a través de gritos y humillaciones, me trataron como delincuente, me agarraron, me patearon, me quitaron todo lo que tenía y finalmente me deportaron”.*

Algo que le aterra al joven, además de la delincuencia, es descuidarse en el tren, ya que si comete algún error humano, como quedarse dormido, el tren no perdona y puede arrancarte la vida en cuestión de segundos, o dejarte invalido para siempre, a esto, le suma el miedo a la migra o a la delincuencia, que como él dice, “antes solamente era por parte de la migra, ahora se tiene que cuidar de los mexicanos que abusan de su condición vulnerable para asaltar o secuestrar, a veces cuestiona si vale la pena haber salido de su país porque en México es igual que en Honduras en cuestión de delincuencia, sin embargo, aún pesa más el querer ver a su familia en mejores condiciones de vida por ello decidió emprender el viaje.

Joven de 20 años de edad, él cursó el 5° grado de primaria porque no le gustaba la escuela, a la edad de 12 años prefirió trabajar en el campo sembrando frijol, maíz, yuca, piña y arroz. La jornada de trabajo era de 19 hrs diarias tenía un sueldo de 500 lempiras por semana, en México equivaldría a \$410.68 pesos, y 20.99 dólares.

El joven narra que es muy difícil encontrar trabajo en Honduras y que el dinero no tiene tanto valor, este fue el principal motivo por lo que decidió migrar hacia USA, en búsqueda del “sueño americano”, para tener *una vida mejor, un buen trabajo y ganar dinero.*

Cuándo el joven decide salir por primera vez de su lugar de origen se encontraba en la etapa de adolescencia, viajó acompañado de 2 hermanos quienes tenían como meta llegar a EUA. Recuerda que en ese tiempo imaginaba que sería un viaje bonito y fácil llegar e instalarse a trabajar en aquel país, donde el soñaba estaría mucho mejor.

Pero durante el trayecto de ese *viaje vivió de todo, violencia física y verbal, golpes y humillaciones.*

El caso del Joven de 20 años de edad, que nació en Santa Rosa, Honduras, fue hijo único, su papá estaba casado por tercera vez, no conoce a mamá biológica, no sabe de ella, actualmente convive con la pareja de su progenitor.

En su narrativa, comenta que antes de que su papa fuera asesinado, vivía con él y su madrastra, después se independizó, su papá le compro casa y carro, además era socio en el negocio de su progenitor, él joven llevaba la contabilidad de los negocios, tenía una microempresa de autobuses los cuales rentaba, así como locales comerciales. En ese tiempo él estudiaba y trabajaba, pero no percibía un sueldo fijo, si necesitaba algo su papá se lo compraba siempre estaba al pendiente de él.

El joven narra que en su país hay mucha violencia, aprendió a vivir así, no le teme a la muerte. *“cuando tenía 16 años, mi padre fue asesinado por la “mara 18”, nos dirigíamos a su negocio cuando lo interceptaron, yo me salvé, a pesar de haber recibido tres balazos, a partir de ahí no me sentí seguro en mi país y por eso decidí migrar hacia Estado Unidos”*.

Los jóvenes de hoy hacen suya la estrategia migratoria como alternativa de una mejor vida en términos económicos y sociales, para ellos y su familia y ello implica de alguna manera no caer en manos de la delincuencia organizada y huir de la violencia estructural que viven en sus lugares de origen.

La violencia estructural que viven los migrantes en sus comunidades da muestra de los mecanismos que ejercen poder y que causan los procesos de derivación de necesidades humanas, tales como la injusticia social, pobreza, desigualdad, que no son producidas únicamente por cuestiones económicas, sino que también son ocasionadas por opresión política.

La condición de pobreza de los jóvenes migrantes no se debe simplemente a cuestiones económicas o falta de recursos, sino que de alguna manera, en sus propios países de origen existen organismos políticos que les han impedido el acceso a estos recursos básicos y al llegar a México, se enfrentan a situaciones similares una de ellas es la violencia. Ya que los organismos abusan de poder y los privan de sus derechos humanos y de la igualdad e inclusión social. En lugar de ayudarles y darles acceso a los recursos que merecen, los retienen y ponen condiciones extremadamente difíciles de cumplir que al final reafirman su condición y los vulneran y violentan.

Conclusiones

Sin duda alguna, la migración en tránsito de la población joven en la actualidad implica dinámicas y problemáticas particulares tales como la precariedad, los riesgos corren en el camino, atentados, robos, violaciones a sus derechos humanos y en ocasiones mueren o son asesinados. Todo ello debe ponerse a la vista para ayudarnos a entender dicho fenómeno.

Como se pudo observar, el futuro laboral y familiar de los jóvenes están basados en expectativas de “una vida mejor”, “tener un trabajo y formar una familia” y en otros casos retornar a sus ciudades de origen para concretar planes como: “poner un negocito”, comprar una casa a su mamá y “tener un carro”.

La explotación de los jóvenes en tránsito por México, a través de delitos como la extorsión, el robo y el asalto, la trata de personas e incluso de órganos se vuelve muy lucrativa. Esto cobra sentido al reconocer la participación del crimen organizado que ha encontrado nuevas formas de obtención de dinero además del tráfico de drogas.

De acuerdo a su ubicación geográfica México se caracteriza por ser un país de destino y de tránsito hacia Estados Unidos y el panorama migratorio no es alentador para los jóvenes migrantes de origen centroamericano, nos pudimos percatar a través de algunas narrativas de los jóvenes, principalmente los menores de edad, que si no logran cruzar la frontera, solicitarán asilo político o refugio ya que no desean volver a su ciudad de origen por amenazas de muerte.

Los jóvenes migrantes albergan un imaginario con su partida, un futuro prometedor de trabajo, mejora económica familiar e incluso oportunidades de educación, buscan espacios alternativos donde concretar su “sueño americano” para sentirse seguros, un espacio que los libere de las experiencias de exclusión social y familiar y sobretodo de la violencia estructural que han vivido en sus lugares de origen.

Referencias

- Amnistía internacional. (2010). Víctimas Invisibles. Reino Unido. Peter Benenson House. Recuperado de: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/archivo/7756.pdf?view=1>
- Bolívar, A. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: La Muralla.
- Castillo, B. (2004). Pandillas, jóvenes y violencia. *Desacatos*, 14, 105-126. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n14/n14a6.pdf>
- Castañeda, C. (2009). Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Julio-Diciembre, 1459-1490. Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=77314999012>
- Domínguez, A. y Polo. (2009). “Vulnerabilidad psicológica”, en Liliana Meza y Miriam Cuéllar, comps., *La vulnerabilidad de los grupos migrantes en México*, México, Universidad Iberoamericana, pp. 139-166
- Galtung, Johan (1990), “Cultural violence”, en *Journal of Peace Research* 3, vol. 27.
- INEDIM. (2017). Estadísticas. México, Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C. Recuperado de: <https://www.estudiosdemigracion.org/>
- Jiménez, B. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia*, 58, 13-52. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v19n58/v19n58a1.pdf>
- Juárez, C, y Valdéz, G. (2014) coord., *La antropología de la migración. Niños y jóvenes migrantes en la globalización*, México, El Colegio de Sonora, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011- 288 p. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXXV, núm. 140,-, 2014, pp. 341-346. Colegio de Michoacán, A.C. Zamora México.
- Morales, J. (2010). Violencia y derechos humanos de centroamericanos en México: la paradoja entre ser un país de migrantes y un país de tránsito. *Boletín Americanista*, Barcelona, vol.I, núm. 60, pp. 227-246
- Parkinson, Ch. (2014). “Los niños migrantes no acompañados y el éxodo de Centroamérica”. *InSight Crime*, 22 de Mayo. Recuperado de <http://es.insightcrime.org/analisis/ninos-migrantes-no-acompanados-exodo-centroamerica>

Sandoval C. (2015). No más muros. Exclusión y migración forzada en Centroamérica. Universidad de Puerto Rico. Instituto de Investigaciones Sociales. Puerto Rico.

Stake, R. (2008). Investigación con estudios de casos. Madrid: Morata.

Strauss, A y Corbin, J., (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Medellín, Universidad de Antioquía. P. 110-177.